

LA CEIBA DE PONCE

Socorro Girón (1919-2005)
Ensayista, Investigadora
Catedrática, Departamento de Español
UPR-Ponce

En sus comienzos, Ponce era un poblado con una entrada principal que venía bordeando la costa sur de la Isla, por el este. Tenía como punto de entrada la Ceiba de Cuatro Calles. Así se le llamó, y todavía se le llama, porque marcaba el punto donde comenzaban las “cuatro calles” del primitivo poblado de Ponce. De norte a sur, las calles Mayor y de la Marina; de este a oeste, la Calle Real o del comercio, que se extendía hacia el Camino de Tallaboa, hoy calle Villa, y el Camino de Capitanejo, hoy Calle Reina Isabel. La Ceiba de Cuatro Calles era, pues, el punto que marcaba el poblado de Ponce que en sus comienzos consistía de las cuatro calles mencionadas.

“A la sombra de la Ceiba” vivía un portugués apellidado Rodríguez Pereyra, pero más conocido por “El Portugués”. Tanto se identificó con el lugar en las riberas del río Ponce, que el río vino a conocerse como “el del Portugués”. Así, el río Ponce, conocido por los indios como “Baramaya”, pasó a ser el río Portugués.

En la página 48 de El libro azul de Puerto Rico (Fernández García, Hoadley & Astol, 1923), Carlos E. Chardón, para entonces Comisionado de Agricultura y Trabajo de Puerto Rico, escribió:

“La conocida Ceiba pertenece a la familia de las

bombáceas. Esta especie parece gustar de los sitios semiáridos de la costa sur. Su poderoso sistema de raíces penetra a grandes profundidades y puede encontrar las corrientes subterráneas de agua. El magnífico ejemplar de esta especie que hay a orillas del río Portugués, en Ponce, según me ha indicado el Dr. N. L. Britton, (director del Jardín Botánico de Nueva York) es la ceiba más grande conocida. Esta maravilla botánica data seguramente de la época precolombina y debería ser declarada propiedad de la ciudad de Ponce para preservarlo como el árbol simbólico de la antigua Borinquen”.

La Ceiba de Ponce, no solo es de valor histórico por ser la marca del poblado de Ponce, sino que tiene un valor botánico indiscutible.

Según el pensador José Ortega y Gasset, “monumento es aquello que posee la suprema energía de la perduración”. Así pues, la Ceiba de Ponce es quizás el monumento histórico más antiguo de Puerto Rico; uno de los pocos que han resistido los embates de la naturaleza y de los hombres.